

	Pecas.
Madrid, un mes.....	1,50
Provincias, trimestre....	6,00
Extranjero y Ultramar,	
un año.....	60,00

Número suelto, del día, 5 céntos.
Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierda, dirigiéndose al Administrador D. Juan García de la Pedrosa.

Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscritores.

Año VI

MADRID.—Viernes 15 de Julio de 1887.

Núm. 2.019

IMPORTANTÍSIMO

Rogamos á nuestros suscritores y abonados de Madrid que si algun día dejasen de recibir EL ECO NACIONAL ó lo recibieran á hora desahogada, se sirvan denunciar inmediatamente la falta á la Administración del periódico por medio de un simple volante dirigido por el correo interior.

El suscriptor que así lo hiciere, quedará desde luego exento de pagar el importe de la suscripción de una mensualidad por cada vez que denuncie á la Administración una positiva falta de los repartidores.

Cómico-bufo

El partido reformista, que vive de algun tiempo á esta parte encariñado con las actitudes melodramáticas y tonos amenazadores, acaba de dar la última muestra en las palabras pronunciadas por uno de sus jefes en la conversación tenida con un reporter de *La Voz de Guipúzcoa*, y de que se ocupa ya gran parte de la prensa.

Los Sres. Lopez Dominguez y Romero Robledo, se muestran ofendidos y casi humillados de que generalmente no se les considere en estado hábil para sustituir al partido fusionista. Sobre este hecho racionan de la siguiente manera:

«Cuando se da por cosa cierta que detrás del gobierno liberal volverán los conservadores es señal evidente de que hay un propósito de desheredamiento en las regiones donde se dispensa el poder; en cuyo caso los que se juzgan desdenados tienen derecho á tomar la revancha y acarrearán grandes desgracias á las instituciones.» Esta es la síntesis del pensamiento en más ó menos veladas formas expuesto por el Sr. Romero Robledo, en San Sebastián.

Para honra de tan ilustre personaje, nos resistimos á creer los conceptos que se le atribuyen, á pesar de su absoluta conformidad con los emitidos por el jefe militar del partido en la última reunión del círculo reformista y las que repite á diario su órgano en la prensa. ¿Quién tiene derecho á envolver las más altas instituciones ó hacerlas responsables de los juicios que se haya permitido una parte de la prensa á determinar hombre público? ¿Es prudente hablar de desheredamientos, tratándose de un partido que hace muy pocos meses que se ha constituido en la forma que hoy existe?

Esto por una parte, que si por otra se considera, resulta todavía la frase más impropia. ¿Qué respeto monárquico es éste, que sin razón alguna se encara con el poder moderador y exige determinadas soluciones, no como fruto de la voluntad del país, sino porque así conviene á los interesados? ¿No tiene esto toda la forma de un secuestro, de una violencia ó intimidación?

Todavía, si ésta partiera de elementos desinteresados ó de una gran masa del país, como en 1866 ó en 1840, todavía se podría interpretar como una advertencia patriótica; pero en boca de los que reclaman la herencia ¿qué otro sentido tiene el pronóstico que el dé una imposición?

Ahora bien, á esta pretendida imposición, además de la razón y el derecho, le falta la fuerza en que apoyarla. El partido reformista no tiene detrás al país, sino una camarilla y, á lo más, un pequeño número de generales. Los republicanos se niegan á hacer causa común con él; los demócratas monárquicos rehúsan adherirsele y al país en general le mira con indiferencia ó desconfianza. ¿Cómo, pues, haría buenas sus palabras?

Como quiera que se las considere aparecen siempre como una de las mayores ligerezas que registra la historia, y todavía más, como un acto del todo contraproducente. Supongamos que la Corona tuviera reservado *in pectore* el propósito de llamar al partido reformista en tiempo oportuno, ¿quién no comprende que se vería cohibida por las arrogancias y amenazas de que hace continuamente alarde?

No comprendemos que se hayan colocado en tan extraña actitud hombres de tan larga práctica política, y que no hayan sabido hacerse esta sencilla reflexión. ¿De que yo, Romero Robledo, haya creído, hace cuatro días, conveniente unirme á los restos de la izquierda, se sigue que también la Corona haya de modificar sus juicios, prefiriendo el partido reformista al liberal y al conservador? ¿De que yo, Lopez Dominguez, haya juzgado mejor formar grupo aparte, en vez

de unirme al gran partido liberal, como Martos, Moret, Sardoal, Montero Rios, Balaguer y cien más, se sigue que el poder moderador haya de ajustarse á mi criterio y hacerle pesar más en su balanza que el de casi todas las ilustraciones liberales?

Pero no; han preferido apelar á la violencia y ponerse á dos dedos del ridículo, cuando pensaban tocar á la meta de lo sublime. Cuando las actitudes revolucionarias estaban casi olvidadas de todos los partidos, incluso los republicanos, por no tener posible justificación, se acuerdan de ellas los que por su estado ó sus antecedentes debían dar ejemplo de moderación y sensatez.

Lo sentimos por ellos, por su seriedad, por su buen nombre, únicos que salen perjudicados; pues por lo demás nos tiene sin cuidado el daño ninguno que puedan hacer á las instituciones.

La crisis agrícola.

Manoseado es el tema y nada puede decirse en su explicación. Lo único que podemos hacer, y esto siempre es conveniente, es recordarlo.

España, como se ha repetido hasta la saciedad, es un país eminentemente agrícola, y está llamado á serlo todavía más por la naturaleza de su suelo y de sus habitantes.

Es un hecho, sin embargo, que la agricultura está decadente y que arrastra una vida anémica, que lleva consigo la postración del cuerpo social. ¿Tiene esta situación remedio?

Para nosotros el problema queda reducido á estos términos. ¿Se ha hecho por parte de los individuos y de los pueblos, del Estado y de las instituciones sociales todo lo que es posible en beneficio de la agricultura?

Si la pregunta se contestara afirmativamente, la consecuencia sería que se cerrase las puertas á toda competencia extranjera y se planteara en toda su crudeza el proteccionismo. Cuando un ser, físico ó moral, ha mostrado ostensiblemente su incapacidad para luchar con otro, es una crueldad ó una locura exponerle otra vez á las contingencias de la lucha.

Pero nosotros partimos de otros hechos y de otras doctrinas. Es evidente que España no ha sacado, no saca todo el partido de las condiciones de su suelo y de sus hombres para entrar nuevamente en la liza con probabilidades de triunfo. No existen los canales de riego, el aprovechamiento de aguas de que nuestra región es susceptible; no están los conocimientos agrícolas de nuestros cultivadores á la altura de otras naciones; no hay la facilidad en los transportes que sería de desear, falta el amor al trabajo y á la vida modesta del campo, que es la condición previa de adelantos en este género; no se conocen apenas las relaciones entre la agricultura y la industria, base de los grandes progresos.

Faltando estas y otras muchas cosas ¿podemos decir que se ha agotado nuestra potencia agrícola y que hemos de declararnos vencidos sin remedio, no apelando á una fuerte protección?

Es cierto que las deficiencias apuntadas no se remedian en un momento, ni con la presteza que exige el mal; pero deber de todos es el aplicarlo.

Decimos de todos, porque todos debemos y podemos contribuir; los ricos creando sociedades colonizadoras que fecunden los inmensos páramos que tenemos todavía en España, y Sociedades de Canales de riego; los sabios difundiendo las enseñanzas agrícolas y fomentando el amor á la pura vida del campo; los gobiernos rebajando los impuestos y las tarifas de transporte; los propietarios ofreciendo las tierras en las mejores condiciones posibles y los hombres morales apagando las pasiones, que buscan su desahogo en las grandes ciudades.

Si todos y cada uno cumpliéramos nuestro deber para con la agricultura se levantaría espontáneamente de su postración y trocarse la crisis actual en una vida lozana y exuberante, que acarrearía á su vez la felicidad del país. Ni el gobierno sólo, ni los elementos privados aisladamente, pueden resolver la cuestión. Es tan compleja y vital, que necesita el concurso de todos los españoles.

ECOS POLÍTICOS

Nuestro distinguido amigo el Sr. Martos di sponse su salida para Arcachon en el tren rá pido del sábado por la noche, si la indis-

posición de su hijastro ha desaparecido completamente, como hay motivo para esperar en vista de la notable mejoría del joven enfermo.

El Liberal trata de sacar consecuencias de ciertas palabras del Sr. Romero Robledo, arrimando el ascua á su sardina:

«En España la institución monárquica es cosa menos seria. Puede decirse, según el testimonio del Sr. Romero Robledo, que está en el aire.

Si no llama al poder á los reformistas le ocurrirá una desgracia.

Siendo tan pequeño el golpe de viento que puede derribar el edificio, no deberá ser éste muy sólido.

Demos las gracias al Sr. Romero Robledo por la enseñanza.

Devuelva el dinero que por ella haya dado El Liberal.

Es una enseñanza falsa.

Pero vea el Sr. Romero Robledo á lo que dan lugar ciertas habladurías.

¡Cáspita! El Diario Español se ha metido á profeta. Véase la clase:

«Es necesario que los fusionistas vayan acostumbrándose á la idea de que están en las postrimerías de su dominación, y se persuadan de que ya no podrán continuar mucho tiempo en el poder. De este modo no será para ellos tan triste ni tan violenta, ni tan dolorosa, la inevitable caída.

El presente—¡presente efímero!—es suyo; pero el porvenir es de otros.»

No haga el colega caso de las apariencias.

Si hace dos años le hubieran dicho que el Sr. Romero Robledo figuraría al lado de los izquierdistas ¿qué hubiera contestado? Que era imposible; y se hubiera equivocado.

Como se equivoca ahora.

Ocupándose El Resumen del planteamiento de las reformas de Ultramar por decreto, dice:

«¿Es esto formal? ¿Es esto serio? ¿Es posible que ni la sección de Ultramar del Consejo de Estado, ni el Consejo en pleno, por grande que sea la competencia que nosotros le concedamos, pueda formar en veinticuatro horas juicio acabado y completo sobre un expediente que comprende nada menos que todas las reformas económicas que se han de plantear en Cuba para hacer frente á la crisis que la arruina?»

Pues, venga V. acá, caro colega; si la crisis arruina á Cuba ¿qué debe hacer el gobierno? ¿Dejar que se arruine? ¿Cruzarse de brazos?

Por vía de ensayo.

Ayer publicó la Gaceta el real decreto estableciendo, por vía de ensayo, en Madrid y Barcelona, las dos capitales más importantes en población y donde la criminalidad alcanza en absoluto mayor cifra, la separación del conocimiento de los asuntos civiles y criminales en los juzgados de primera instancia.

La parte dispositiva del decreto más importante, dice así:

«Se separa en los juzgados de primera instancia de Madrid y Barcelona el conocimiento de los asuntos civiles y criminales, quedando para la instrucción de las causas cinco juzgados en la primera de estas poblaciones y tres en la segunda, y otros tantos para entender en los negocios civiles.

Los escribanos de actuaciones de Madrid y Barcelona continuarán prestando sus servicios con el mismo carácter que vienen haciéndolo en los juzgados de lo civil.

Se crean quince plazas de secretarios judiciales para lo criminal en Madrid, y nueve en Barcelona, con la dotación que en el presupuesto del Estado se les asigna, destinándose tres á cada juzgado de instrucción. Sus nombramientos tendrán el carácter de interinos mientras por medio de una ley no se fije definitivamente la organización de los tribunales. Las costas que debieran percibir con arreglo á arancel ingresarán en el Tesoro.

El nombramiento de secretarios judiciales para lo criminal se hará en aspirantes á la judicatura que lo soliciten. A falta de aspirantes á la judicatura se nombrarán abogados que, á juicio del gobierno, reúnan las condiciones necesarias para el cargo.

Los actuales médicos forenses de Madrid y Barcelona continuarán prestando sus servicios de instrucción. Para completar el número necesario se crea en Barcelona una nueva plaza de médico forense.

Nombramientos.

A continuación de este decreto, la Gaceta publica otros, nombrando para el juzgado de primera instancia del Norte de Madrid á D. Antonio Pinazo, y para el de instrucción

del mismo distrito á D. Felipe Peña; ídem nombrando para el juzgado de primera instancia del distrito del Sur de Madrid á D. Isidro Esquer; ídem, en comisión, para el del Este, á D. Angel Ramon Herreros; ídem para el de instrucción del Sur, á don Mariano Fonseca; ídem para el de ídem del Este, á D. Ricardo Saavedra Parejo; ídem para el de primera instancia del Oeste, á D. Federico Monsalve; ídem para el de instrucción del Oeste, á D. Miguel Calzas; ídem para el de primera instancia del Centro, á D. José Dominguez Herraiz, é ídem para el de instrucción del mismo distrito, á D. José Rodríguez Zapata.

Disposiciones para el planTEAMIENTO.

Como complemento de los decretos anteriores, publica también el periódico oficial una real orden dictando reglas, á fin de que desde el día 1.º de Agosto próximo puedan marchar los servicios con toda regularidad. Hé aquí las principales disposiciones:

«Los secretarios judiciales de los juzgados de instrucción entenderán desde 1.º de Agosto próximo, no solo de los asuntos que en lo criminal se promuevan desde el expresado día, sino de cuantos haya pendientes ó en tramitación, de los que les harán formal é inmediata entrega los escribanos de actuaciones respectivos.

El servicio de guardia nocturna de los juzgados comprenderá desde las cinco de la tarde de cada día hasta las diez de la mañana del siguiente, y se prestará por los jueces de instrucción y los municipales, turnando con rigurosa igualdad.

El juez de guardia, sea de instrucción ó municipal, tendrá la obligación precisa, en los casos de alteración de orden público ó comisión de un delito de extraordinaria importancia, de avisar inmediatamente al juez de la circunscripción en que el hecho ó los hechos tengan lugar, para que desde el primer momento pueda entender en la instrucción del sumario.

Los actuales alguaciles serán adscritos por orden de antigüedad, cuatro á los juzgados de primera instancia y cuatro á los de instrucción en Madrid, y dos á cada uno respectivamente en Barcelona. En las vacantes que en lo sucesivo ocurran en los de primera instancia, se correrá la escala.

Los derechos que perciban con arreglo á arancel, se distribuirán mensualmente por partes iguales entre los de cada demarcación.

Para la sustitución en Madrid de los jueces de instrucción y de primera instancia en los casos de ausencia, enfermedad, vacante ó otro impedimento legítimo, se establecerán dos turnos, uno para cada juzgado, y alternarán en ellos rigurosamente los dos jueces municipales de cada circunscripción; entendiéndose que cada vacante del juzgado de instrucción ó de lo civil determinará la alternativa en el turno, sea cual fuere el motivo y la duración de la vacante.

Para desempeñar las funciones encomendadas por la ley al ministerio público en la primera instancia, los dos fiscales municipales de cada demarcación turnarán por meses alternativamente. En el juzgado del distrito de la Universidad de Barcelona, las expresadas funciones serán en todo caso desempeñadas por el fiscal municipal del mismo distrito. En los juicios verbales y de falta, cada uno despachará los de su respectivo juzgado municipal, sosteniendo las apelaciones, entendiéndose todo sin perjuicio de las facultades y atribuciones que al fiscal de la Audiencia respectiva concede la ley de Enjuiciamiento criminal.

En las subastas de fincas de bienes nacionales, escrutinios electorales y sorteos para el reemplazo del ejército, intervendrán por riguroso turno los jueces de primera instancia y de instrucción indistintamente.

ECOS EXTRANJEROS

Francia.

Antes de celebrarse en París la fecha memorable del 14 de Julio, gran número de franceses recorre los boulevares, en manifestación imponente, acompañados de bandadas de música. Los manifestantes iban cantando la *Marsellesa de Boulanger* y el *Chant du départ*.

La fiesta de ayer, es además de una fiesta conmemorativa, una manifestación de entusiasmo en honor del popular ex-ministro de la Guerra. Baste citar como detalles importantísimos que un fabricante ha vendido 50.000 alfileres con el retrato de Boulanger.

Se adoptaron todo género de precauciones, para evitar que los excesos del radicalismo comprometa la situación actual de Francia, cuyas relaciones con Alemania son cada vez más tirantes.

El pueblo francés ha sufrido con resignación las medidas represivas que las suspicacias y recelos de Alemania han empleado con los súbditos franceses de la Alsacia y la Lorena, y ha comprendido cuál es el espíritu progresivo de la raza latina y cuál es la decadencia de la raza germánica. Desde la muerte de Gambetta, que en 1870 enseñó un punto de la reivindicación nacional, la Francia necesitaba un hombre que fuese como el pretexto de las únicas concentradas aspiraciones, y este hombre es el

general Boulanger. He ahí el segundo término de la serie, el segundo grado del problema político.

Y que Alemania se encuentra en un período de decaimiento, conociendo simplemente aquellos que no se fijan solo en la superficie de las cosas.

La avanzadísima edad del emperador Guillermo, cargado con el peso de tanta víctima; el socialismo avanzadísimo que penetra en todas las capas sociales; el déficit del presupuesto; la decadencia filosófica y literaria que nadie comprendía en un pueblo engrandecido por la reforma; la intranquilidad del férreo Canciller y la imprevisión enfermedad latente del príncipe heredero, demuestran que Alemania no puede vivir vida duradera en esta lucha diplomática que va dilataando, hasta romperla, su siempre mortal enemigo.

Francia lo ha comprendido así, y por eso solemniza con entusiasmo la lágrima de dolor de una dinastía, en día señaladísimo, cual si fuera el pretexto para grandes y próximas luchas.

Cuestión búlgara

Complicase cada día más este asunto, pues las tres corrientes que en él dominan, van por distintos caminos.

Piden unos una confederación de los estados de los Balcanes, para asegurarles una independencia que hoy no tienen. Sostienen otros las pretensiones de Rusia, opuestas radicalmente a las formuladas por Inglaterra. De todas suertes es lo cierto que la cuestión se enreda cada vez más, y que cada solución trae aparejadas otras dificultades.

Es lo que podríamos llamar una cesta llena de cerezas.

Según noticias de Bulgaria, una fracción del anti-rusófilo está dispuesta a pedir la proclamación de la república si fracasa la candidatura del príncipe Fernando de Coburgo.

El gobierno ruso, firmemente resuelto a no reconocer ningún acto de la regencia ni de la Soberanía de Bulgaria, que considera ilegítima, invocará el estricto cumplimiento del tratado de Berlín si el príncipe Fernando de Coburgo aceptase la corona, y en el caso de que sus reclamaciones fuesen desatendidas, entonces recobraría su completa libertad de acción.

El resultado sería una demostración naval rusa delante de Varna y la concentración de un cuerpo de ejército sobre el Danubio.

En vista de esto, es general la creencia de que el príncipe de Bismarck, deseoso de evitar complicaciones, ejerza su influencia a fin de que el príncipe de Coburgo no vaya a Sofía.

Sin embargo, esto no puede confirmarse, pues mientras eso dice, los jefes del partido rusófilo-búlgaro Kadoslavoff y Nikolaioff y los demás diputados que siguen su bandera han tenido una entrevista con los individuos de la regencia, en la cual han empeñado su palabra de honor de que no entenderán nada contra ella hasta tanto que sea conocida la respuesta definitiva del príncipe Fernando de Sajonia Coburgo.

Al mismo tiempo han añadido: «Si la respuesta del príncipe Fernando es aceptando el trono, nos someteremos. De otro modo, recobramos nuestra libertad de acción.»

El crimen de la calle de Montaigne.

(Continuación.)

Con la misma animación que las anteriores, se abre la audiencia del martes. Observa Alberto Bataille que Pranzini está perdido, que ha renunciado a la lucha. Aquella audacia, aquel brio, aquella clínica tranquilidad que había demostrado el asesino, se traseca en desasosiego, en desfallecimiento, en rabia mal contenida contra el tribunal y contra los testigos. Pranzini, pálido y nervioso, muerde el pañuelo y fija en los testigos su mirada fría y siniestra.

Sigue el interrogatorio de los testigos. Conrado Wildhagen, antiguo inspector de la compañía Pullmann, refiere los hechos indicados cometidos por Pranzini mientras fue empleado de aquella compañía. Añade que se negó a dar a Pranzini un certificado de buena conducta.

Arturo Geisler, empleado en el hotel de Caprani, de Nápoles, en donde Pranzini ejerció también un cargo, refiere la sustracción de valores de una carta realizada por el acusado. Dice también que Pranzini, ya en París, fue a pedirle dinero un día; empezó pidiéndole 50 francos, y terminó aceptando 15 que le ofreció Geisler.

Daniel Weill, declara que Pranzini se presentó a él con el nombre supuesto de Marcini, correspondiente a una honrada familia de Egipto con la que estaba en relaciones el declarante; Pranzini pidió dinero varias veces a Daniel Weill.

M. Kleinman declara que Pranzini, que se le presentó con el nombre de M. Stagni, de Alejandría, le pidió 500 francos.

El testigo Sino declara que Pranzini se le presentó con el nombre de Nicolini, a su mujer con el de Minotto y a su suegro con el de Marpurzo; también le pidió dinero.

Alfredo Marchetti, industrial de París, conoció a Pranzini en Alejandría; lo vio luego en París distintas veces, y siempre en mala situación, porque siempre le pedía dinero. La víspera del crimen le dijo que esperaba de allí a dos o tres días 300 fran-

cos, y le pidió 10 francos. Marchetti se los negó y Pranzini volvió a la casa donde vivía el industrial, a hora que sabía que no estaba allí.

Pranzini fué recibido por la mujer de Marchetti, y según declaración de esta testigo, el acusado parecía aquel día muy agitado, no tenía punto de reposo, iba de un lado a otro, y hablaba solo entre dientes; de pronto se paró, y preguntó a la señora Marchetti si tenía alhajas; ésta le contestó que sí las tenía, pero no en casa. Volvió Pranzini a sus paseos, y de pronto se paró otra vez, para pedir a aquella señora 10 francos; la señora se los negó, y Pranzini se marchó de la casa.

Juan Cussac y Ernesto Prevot, cuchilleros, repiten las palabras que se cruzaron entre ellos y Pranzini cuando éste fué a la tienda de cada uno de estos comerciantes a comprar el cuchillo de que se sirvió para los asesinatos. Estas declaraciones no tienen nada de particular; pero irritan mucho a Pranzini, que dice con rabia a los testigos que mienten.

Paul Caguen, peluquero, declara que Pranzini, a quien conocía por haber comido algunas veces en el mismo figón, estuvo a comprar en su tienda una barba postiza, y que cuando el acusado reconoció al que se la vendía, con visible contrariedad desistió de comprarla, diciendo que iría al baile sin barba postiza.

Declaración de Mme. Sabatier.

Entra lentamente en la sala y ocupa el sitio de los testigos.

El público hace vivos movimientos de curiosidad por conocerla. Es una mujer alta, esbelta, de fisonomía distinguida y expresiva, y viste traje negro de elegante corte; representa de cuarenta y cinco a cincuenta años.

Presidente.—¿Queréis sentaros?

La testigo (Mme. Sabatier, con voz muy débil).—No, señor presidente, gracias.

P.—Bien, señora; contad a los señores jurados cómo entrasteis en relaciones con Pranzini.

T.—Una tarde, al salir de mis ocupaciones, encontré a Pranzini; me pareció aceptable....

P.—¿Cuándo le ofrecisteis hospitalidad?

T.—Fué él quien me la pidió en Setiembre. Me había parecido siempre inteligente, bien educado....

P.—Y sentíais simpatías por él. ¿Y cómo vivía?

T.—Corría cuadros en casa de Mme. Dassen; nadie se interesaba por él, y yo misma hube de buscarle una colocación.

P.—¿Y no la encontrasteis?

T.—No, por desgracia, porque Pranzini tenía méritos sobrados para conseguirla.

P.—¿Y recurrió a explotar a los amigos que venían de Egipto?

T.—No le pregunté acerca de esto al principio.

P.—Se comprende, hacia falta intimidad.

T.—Más tarde me pidió, y le concedí, algunos préstamos.

P.—Vamos, Pranzini, habéis negado haber recibido dinero. Responded ahora. Pero respuestas francas y no felinas, como las que dais a veces.

Pranzini (turbado).—Sí, lo confieso; pero yo pagado....

Presidente.—¿Qué quiere decir eso de que habéis pagado?

Pranzini (baltuciente).—Confieso lo que decís.

Después de otras preguntas de poco interés, continúa el

Presidente.—En el mes de Marzo la situación de Pranzini era muy difícil. Le ofrecisteis, madame Sabatier, vuestra garantía para que le hicieran un traje, y cuando le acompañasteis a casa del sastre, sentisteis un poco de vergüenza....

T.—Fui yo la que dije que era preciso que tuviera mejor aspecto para que le dieran un empleo. No garantice el pago de la ropa, porque no fué entregada.

P.—¿No fué a buscaros, como de costumbre, la noche del 16 de Marzo?

T.—A las seis y media fué al almacén de la calle de la Paz. Teníamos el proyecto de ir al teatro Francés.

Me preguntó si habían llegado los billetes que nos habían prometido. Le respondí que no. «Entonces—me dijo—voy a pasar la noche con los amigos.» «Procura volver pronto—le dije yo.»

P.—Y no volvió. ¿Cuándo volvisteis a verle?

T.—Al día siguiente, a las dos, en la calle de la Paz.

P.—¿No estuvisteis intranquila durante la noche?

T.—La noche la pasé en un sueño. Al día siguiente, a las ocho, empecé a sentir inquietud. No sospechaba, sin embargo, ninguna infidelidad.

P.—Sin embargo, os había enseñado cartas de una americana.

T.—Sin embargo, no tenía celos.

P.—Verdad que estaban en inglés y no conocéis ese idioma. (Risas)

T.—Me ha enseñado cartas de una francesa, pero no estaban firmadas. Yo disculpaba lo esto, porque él era joven.

P.—Por esto, señorita, me he permitido decir, hablando de vuestro amor, que tenía algo de sentimiento maternal. Cuando lo volvisteis a ver ¿qué explicaciones os dió?

T.—Me dijo que había estado primero en un baile y luego en casa de Marchetti.

Pranzini.—No estuve en casa de Marchetti, no he hablado de Marchetti.

Presidente.—¿Entonces Mme. Sabatier inventa?

Pranzini (dudando).—No sé, es posible que yo no recuerde bien.

Presidente.—¿Por qué ocultais la verdad? Dais de aquella noche tres versiones: la primera, vuestra caballería no os permite decir dónde la pasasteis; la segunda, la pasasteis en un canapé de casa de Mme. Sabatier; y la tercera, en el boulevard Trudaine. Pues bien, lo que dice Mme. Sabatier destruye las tres versiones.

Pranzini.—No quiero decir... que ella se engañe... quizás la habré hablado de esto.

Presidente (a la testigo).—¿Y qué hicisteis por la noche?

Testigo.—Comimos juntos, luego fuimos al circo Fernando, y a la vuelta Pranzini se acostó en un canapé en la antecámara.

De pronto se puso a llorar, me aproximé a él y le miré: «¿Qué tienes?—le dije—¿estás enfermo?» «No—me respondió—he visto sangre esta noche! Estaba yo en casa de una mujer a la una de la noche. Llamaron.

—Es mi amante exclamó, está celoso de tí, escóndete. ¿En dónde?—En este armario.

—Me escondí; el amante entró y la mató.

Yo, añade la Sabatier, miré a Pranzini a los ojos con ternura, para hacerle comprender que debía decirme todo. «¿Por qué no socorriste a aquella desgraciada?» le pregunté y no me contestó. Yo le creía alucinado.

Continué interrogándole, mirándole siem pre fijamente: «¿Pero no has hecho daño ninguno, verdad?—No—me contestó—telo juro.» «Ea pues vamos a acostarnos—le dije, cojiéndole de la mano—tienes necesidad de reposo. (Sensación.)

P.—Verdaderamente, Pranzini, tenéis una fuerza de carácter que dá miedo. Una pobre mujer que os cree alucinado, y para borrar sus sospechas, tenéis bastante energía para pasar una noche tranquila.

Pranzini.—Afirmo enérgicamente que no ha hecho ese relato a Mme. Sabatier. Ella se engaña.

Presidente.—¿Mentís, señora?

T.—No, señor; si yo hubiera creído culpable a Pranzini, no me hubiese acostado a su lado.

Pranzini.—No ha contado eso nunca.

Presidente.—¿Y al día siguiente, señora?

T.—Compré un periódico y enseñándole el relato del crimen: «¿Ves—me dijo—cómo era verdad lo que yo te decía?»

P.—¿Y no concebisteis sospechas?

T.—No, señor.

P.—Eso era la ceguera del amor.

T.—Me dijo luego que para evitarse las molestias de declarar, quería hacer un viaje, y yo le prometí empreñar mis alhajas para que lo hiciera.

P.—¿Y cómo os explicáis su partida precipitada, siendo inocente del crimen?

T.—Yo no creía en su culpabilidad, por que él me había dicho que no era culpable.

P.—Sin embargo, habiendo pasado la noche con otra mujer, debisteis concebir celos y sospechas.

T.—No pensé en esto; cuando una no es capaz de hacer un mal, no lo imagina en otros.

El presidente recuerda las peripecias de la partida de Pranzini.

Presidente.—¿Y qué participación tuvisteis en este viaje?

Testigo.—Fui a tomar por mí misma el billete. No había más que de primera. Como yo no tenía bastante dinero, porque el empeño del medallón mío no produjo más que 70 francos, volví a ver a Pranzini.

No importa, me dijo, y me entregó 40 francos. Tomé el billete y le entregué la vuelta, cuatro francos.

Presidente.—¿Recibisteis de él cuando estaba en Marsella, telegramas y cartas?

Testigo.—Sí, un telegrama avisándome de su llegada, y luego una carta.

P.—¿La habéis roto?

T.—Sí, señor.

P.—¿Por qué?

T.—Porque no tenía importancia.

P.—Habéis sufrido mucho y no quiero recriminaros; pero ¿no empezabais ya a tener dudas?

T.—No señor.

P.—Sin embargo, cuando el juez instructor fué a vuestra casa y os preguntó dónde estaba Pranzini, le dijisteis que en Londres. El juez os replicó: no está en Londres, está en Marsella; hé aquí un despacho anunciando que ha sido preso en Marsella. Entonces gritasteis: «¡Ah! estaba ahí... y se ha acostado conmigo!» El juez se sorprendió de vuestra turbación.

Varios días persististeis en despistar a la justicia, hasta que el 25 de Marzo, puesta en libertad después de cuarenta y ocho horas de prisión, escribisteis al juez una carta diciéndole que habíais engañado a la justicia, pero que sentís ya la necesidad de descargar vuestra conciencia, confesándole en resumen que Pranzini no había parado en vuestra casa la noche del 16 al 17.

El presidente da lectura de la escena dramática entre Pranzini y Mme. Sabatier, ante el juez de instrucción. La desgraciada mujer en esta escena, suplicaba a Pranzini, de rodillas, en nombre de su amor, en nombre de su madre, que dijera la verdad, que lo confesara todo.

P. (mirando a Pranzini).—Levantad la cabeza Pranzini... ¿Llorais?

A.—Lloro por el recuerdo de mi madre.

P.—¿Y qué tenéis que decir de todo esto?

A.—Que Mme. Sabatier se engaña.

P.—¿Llamais a esto engañarse? pero si no dijera ella la verdad, sería una infame perjuración, porque se juega vuestra cabeza.

A.—Por eso no sé a qué sentimiento obedezco.

P.—Y habláis así de esta mujer que intentó salvaros, esta mujer que ha dicho: «¡Tan dolorosamente impresionada estaba, que hubiera preferido ser guillotinado en su lugar!» (Sensación.)

(Dirigiéndose a la testigo).—Vamos, señora, miradle si podeis; habladle si tenéis fuerzas todavía, y decidle que confiese. (Movimiento.)

Mme. Sabatier se vuelve lentamente a Pranzini, apoyándose en la barra. El acusado, pálido, pero esforzándose en aparecer tranquilo, la mira de frente.

Presidente.—¡Oh! No procureis fascinarla, Pranzini.

Pranzini.—La miro sencillamente... ¿hay que bajar los ojos? (Rumore.)

Presidente.—Sólo, podeis retiraros; se suspende la audiencia.

— Cuando se reanuda algunos minutos después,

Pranzini (se dirige al presidente en voz baltuciente).—Señor presidente, si alguna vez... he dicho algo... que pueda hacer creer que me burlaba del tribunal, os pido perdón... no he querido decir nada inconveniente.

Presidente.—Algo hay de eso... pero eso no es más que un pecadillo.

— Continúa luego el interrogatorio a los testigos.

El sastre Calza, de origen español, declara haber hecho un paletot a Pranzini por recomendación de la Sabatier.

Madame Daren, comerciante en cuadros, que ha utilizado a Pranzini alguna vez como intérprete, declara que el 18 de Marzo vio al acusado muy agitado, y que hablando del crimen de la calle Montaigne, le expresó temores de que la justicia le incomodara por las tarjetas que alguna vez había dejado en casa de Maria Regnault; también declara que ha dado comisiones de dinero a Pranzini, y que éste las había desempeñado fielmente; que le prestó alguna vez dinero y que se lo ha devuelto con exactitud.

El testigo Plessana también vio a Pranzini el día 18; le habló llorando de el crimen de la rue de Montaigne y del amor que sentía por una de las víctimas, Maria Regnault. Este testigo es el individuo a quien iba dirigida la carta con que Pranzini intentaba probar la coartada, y al preguntarle el presidente si no le extraña esta carta, contestó el testigo que le confirmó en su sospecha de que Pranzini se había vuelto loco.

— La declaración de otros testigos no tienen importancia, pero hay una que tiene mucha.

Este testigo llamado Demange, como el abogado defensor, y que tiene un puesto de refresco en el boulevard de los Capuchinos, declara que el 17 de Marzo, entre diez y once de la mañana, cuando nadie en París conocía todavía el crimen (porque los periódicos no habían hablado de él), un individuo que se acercó al puesto a pedir un refresco, habló a su mujer del terrible acontecimiento. El individuo estaba muy turbado.

Pranzini.—Todo eso es falso. Yo no conocí el crimen sino por la tarde, al leer los periódicos.

— El tribunal interroga a los empleados de Correos que recibían de manos de Pranzini las cartas, a nombre del supuesto doctor Foster, y a las mujerzuelas que estuvieron con Pranzini en Marsella, las cuales se confirman en sus anteriores declaraciones.

Pranzini se obstina en sus negativas, y con frecuencia produce incidentes con los testigos; pero estas negativas han hecho poca mella en los jurados, pues hé aquí lo que se sabe,

— Por telegrama.

París 12.—Pranzini continúa negando su participación en el triple asesinato de la calle de Montaigne.

Insiste en que pasó la noche del crimen en casa de su querida Sabatier; pero la declaración de ésta demuestra todo lo contrario.

Todas las pruebas se acumulan contra él, comenzando a generalizarse la creencia de que el jurado le condenará a muerte.

París 13 (noche). Recibido el 14.—Se ha activado la vista de la causa seguida contra Pranzini.

El jurado acaba de dar su veredicto declarándole culpable del delito de triple asesinato y condenándole a la última pena.

— Telegramas de la Agencia Libre.

Roma, 14.—Noticias importantes han llegado de Massuah, sobre la alianza en Italia con ciertas tribus desecadas de tomar parte en la guerra contra Abisinia.

Roma, 14.—La comisión encargada de examinar los actos del general Gené, ha informado que la conducta del comandante en jefe de Massuah, fué muy regular y merecedora grandes elogios.

Viena 14.—Tres oficiales búlgaros se han

embarcado en Lom-Palanka, para unirse á la comision de la Sobranje, que lleva al príncipe de Coburgo el voto que le elige príncipe de Bulgaria.

—El coronel Nicolaieff exministro de la Guerra de Bulgaria, ha sido nombrado jefe de la brigada de Roustchouk.

Bucharest, 14.—Se tiene como cosa cierta que si llega á fracasar el nombramiento del príncipe Fernando de Coburgo, se proclamará la república y presidente á Stambuloff, que parece acariar la idea, y algo ha trabajado en ese sentido.

Roma, 14.—Mons. Ruffo Scilla se muestra muy satisfecho de su viaje á Inglaterra, donde fué muy bien acogido. Dice que aún no ha llegado el momento de establecer una delegación apostólica en Londres.

New-York, 14.—Mr. Fitzgerald, presidente de la Liga Nacional en América, ha telegrafado á Mr. Parnell para reiterarle, en nombre de la Liga, toda la garantía de confianza y apoyo.

Mr. O'Reilly ha puesto á disposición de la Liga 30.000 duros.

Paris, 14.—Hasta el momento de telegrafiar no ha ocurrido nada notable. Mucho movimiento por los boulevares, alguno que otro grito, pero sin verdadera importancia. Así es que hace creer en un fiasco para los que presagaban grandes movimientos.

Aún se teme que al volver de la revista y por la noche tome importancia la manifestación boulangierista.

Las precauciones que ha tomado el gobierno hacen suponer que cualquier desorden será fuertemente castigado.

Paris, 14.—El eminente filósofo, profesor de la Facultad de Letras y miembro de la Academia francesa Mr. Caro, ha fallecido.

ECOS DE TODAS PARTES

El Imparcial y otros periódicos han dicho que al dueño del café nuevo de San Millán cabe el honor de haber sido el primero en instalar en establecimientos de esta clase el alumbrado eléctrico. Y no es verdad.

Hace mas de tres años acometió esa empresa por vía de ensayo el Sr. D. Antonio Diaz en su café de Levante (calle del Arenal), con brillantísimo resultado. Por espacio de varios meses lució este elegante establecimiento aquel espléndido alumbrado, que hubiera seguido utilizando el señor Diaz, si las diferencias que surgieron entre el dueño del café y la empresa electricista no hubieran imposibilitado toda inteligencia entre una y otra parte.

Conste, pues, de todos modos, que el café de Levante de la calle del Arenal fué el primer café de Madrid que estableció en su sala el alumbrado eléctrico hace mas de tres años.

A cada cual hay que darle lo que le corresponde, y ese honor cabe en primer lugar al Sr. D. Antonio Diaz, propietario de dicho elegante establecimiento.

Fallo notable.

El tribunal eclesiástico de la diócesis de Victoria ha pronunciado sentencia en el expediente sobre denegación de sepultura en sagrado por el párroco de Villabona al cadáver de don Angel Lizarraga, declarando que fué improcedente la denegación.

Dicho tribunal sienta la doctrina de que, si bien la Iglesia niega á sepultura en sagrado de los fieles que mueren en impenitencia final, no pueden ser conceptuados como impenitentes los que, sorprendidos por una muerte repentina sin ser pecadores públicos, no se hayan opuesto de palabra ó

por algun género de demostración á recibir los sacramentos y auxilios espirituales, y que en todo caso, cuando hay duda, la Iglesia resuelve siempre con benignidad en el sentido más favorable.

Dícese que en el pueblo de Masroig (Tarragona) han sido secuestrados dos propietarios de Tivenys que se hallaban en las cuevas del «Manso del Po-bill».

Segun noticias de un colega, en el próximo invierno se construirá un edificio capaz para Congreso y Senado, muy cerca del que ahora sirve para el primero de dichos Cuerpos.

Durante el día del martes se desencadenó una fuerte tempestad sobre el término del pueblo de Madriguera (Segovia), habiendo causado la muerte una chispa eléctrica al vecino de dicho pueblo Frutos García y García.

Han sido aprehendidos los conocidos tomadores el Tibilis y el Cocherin.

Junto á la fuente de San Antonio de os Portugueses rieron á las diez y media de la mañana de ayer, dos sujetos, habiendo resultado uno de ellos con una herida en la cabeza que se ocasionó al caer sobre una cuba por consecuencia de un bofetón que le dió el otro.

Al abrir en la oficina de correos de Ubeda un pliego que contenía 3.000 pesetas en valores declarados, se vió que solo había un papel blanco.

El miércoles quedaron cesantes cincuenta empleados del Tribunal de Cuentas que prestaban servicio en la seccion de Ultramar de dicho alto cuerpo.

El señor Rodríguez Arias ha tomado ayer mañana posesión del cargo de ministro de la Guerra interino, habiendo sido cumplimentado en su despacho por todo el alto personal del ministerio.

El martes salió de Ciudad Real para el correccional de Almadén, á cumplir la condena que por delito de imprenta le impuso la Audiencia de aquella capital, don Joaquín Zaldivar, director que fué de *La Maza de Fraga*.

A las dos próximamente de la noche del sábado al domingo fué mortalmente herido de un tiro de remington, en Villanueva y Gertrú, por un compañero suyo, con quien prestaba servicio en la playa de esta villa, un carabiniere llamado Antonio Sanz Lafuente.

Immediatamente de acontocido el hecho se apersonaron en el lugar del suceso el juez del partido, ayudante militar de marina y jefe de carabineros, instruyéndose desde luego las oportunas diligencias, y se administraron al herido los últimos sacramentos, espirando al poco rato.

El agresor huyó despavorido, saliendo en su persecución fuerzas de la Guardia civil y carabineros, las cuales, sin darse momento de reposo, lograron capturarle anteayer mañana debajo el puente-cloaca del torrente de la Pastera, en la seccion comprendida desde la Rambla Ventosa á la estacion del ferrocarril.

Se ha encargado ya de la causa el tribunal militar, ejerciendo las funciones de fiscal don Ricardo de la Torre.

Desde el día 1.º del mes actual ha entrado á formar parte de la Union Universal de Correos el territorio de Cameron, posesion alemana de la costa occidental de Africa. Por consiguiente, desde dicha fecha debe aplicarse á la correspondencia para aquel territorio la tarifa de la segunda zona de la Union postal.

Del 17 al 30 de Agosto se celebrará en Málaga el IV centenario de la entrada de los Reyes Católicos en aquella ciudad. La Junta del Centenario ha publicado el programa de los festejos que se celebra-

rán en los citados días y entre los que figuran: dos procesiones, una para llevar la imagen de Nuestra Señora de la Victoria á la Catedral, donde se celebrará una funcion religiosa, y otra para conducir á su iglesia; una gran cabalgata que representará la entrada de los Reyes Católicos en Málaga el 19 de Agosto de 1487; concurso musical para bandas civiles y militares; fuegos artificiales; regatas en el puerto; dos corridas de toros en las que lidiarán Lagartijo, Frasnelo y Mazzantini; exposiciones de plantas y flores, de labores de la mujer, y de arte retrospectivo; certámen literario; iluminaciones y veladas en la Alameda, y gran retreta militar organizada por los jefes y oficiales de la guarnicion.

Dice *La Tarde*, periódico de Alicante:

«Después de treinta y seis años de servicio ha sido dejado cesante por no figurar partida en el presupuesto de Marina del presente año económico, el decano de los maestros de la Armada, señor D. Federico Tomasetti é Ibañez que prestaba sus servicios en la goleta *Caridad*, de estacion en este puerto.

¡Desdichado el país, donde el que bien sirve obtiene como única recompensa, la halagadora fórmula de *satisfecho de su celo y actividad*, que equivale á un permiso para pedir limosna! ¡Así está gobernada nuestra pobre patria!»

El *Gil Blas* de París, en su número del día 7, refiere un caso extraño, aunque no desconocido, en los anales de la patología.

Hace pocos días, en la alcaldía del 21.º distrito, se celebraba una boda. La novia momentos antes de pronunciar el sí, experimentó invencible deseo de bostezar, esforzose en vano por reprimirlo, pero hubo de ceder, á su pesar, y tal fué el bostezo que se le desencajaron las mandíbulas, y en vez del dulce sí solo pudo emitir una especie de rugido del peor efecto en las sublimes circunstancias. El novio comprendió enseguida de qué se trataba con solo ver á su adorada llena de espanto, y con la boca enormemente abierta. Arrebatóla por la cintura, y seguido por la mayoría de los atónitos asistentes á la ceremonia, corrió á casa de un médico. El doctor volvió á su estado normal las mandíbulas de la contrayente y ésta, al cabo de poco rato, pudo pronunciar la dulce palabra, atajada por el impetuoso bostezo.

A las seis de la mañana de ayer ha sido hallado un feto en el pórtico de la iglesia de San Anton, sits en la calle de Hortaleza, de cuyo hecho se dió oportuno conocimiento al Juzgado de instruccion del distrito.

En la calle de Fuencarral rieron ayer á las dos de la madrugada Angel Gutierrez Gayoso y José Dauche, resultando el primero con lesiones en la mano izquierda, y el segundo con varias heridas en la cabeza, todas leves.

El local donde se ha de celebrar el certamen de la Exposicion marítima de Cádiz, ha sido asegurado en 500.000 pesetas.

Como consecuencia de los acontecimientos de Valencia, el total de los detenidos en las torres de Cuarte y sujetos á un proceso militar, es de 65, de los que cinco pertenecen á Valencia, once á Cullera, siete á Manises, cuatro á Ruzafa, nueve á Liria, uno á Alfafar, otro á Benifayó, ocho á Alcudia, otros tantos á Alcira y diez á Alberique.

En el teatro Español de Barcelona, debió verificarse anoche el beneficio de la Mendoza Tenorio, habiendo escogido la beneficiada la comedia de Erkman Chatrian *El amigo Fritz*, formando parte del programa ademas el estreno de una comedia en un acto y en verso, escrita expresamente para la beneficiada por el poeta don Federico Soler, titulada *A macha martillo*.

Del 3 al 9 de Julio han pasado por la estacion de Port-Bon en direccion á Francia 1.486.896 kilogramos de vino.

Signen los raptos.

Una joven modista que se hallaba el martes en el Parque de la Montaña de Barcelona hablando con su novio, fué sorprendida por dos hombres y una mujer, que se apoderaron de ella violentamente.

Después de haberla tapado la boca para que no gritase, la obligaron á entrar en un carruaje, que desapareció rápidamente.

Los raptos condujeron á la joven á una casa de prostitucion, donde intentaron inútilmente, segun se dice, cometer un salvaje atropello.

La policia, avisada á tiempo, detuvo á los malvados.

La joven habia sufrido multitud de contusiones.

Hasalido de Barcelona en direccion á los Pirineos una comision de oficiales del regimiento y comandancia de ingenieros con objeto de continuar los trabajos de levantamiento de un plano de la frontera, que se empezaron el año anterior y que han estado suspendidos durante el último invierno.

En el juzgado de Mondoñedo se ha presentado una denuncia contra el párroco de Santa Maria Mayor, que, por lo visto, no tiene muy firme la cabeza. Parece que un vecino estaba orando ante una cruz, bastante próxima á la casa rectoral, y desde una ventana de ésta, empezó á desafiarse el sacerdote, llamándole hipócrita, diciendo que adoraba al diablo y acabando por tirarle un tiro, que le hirió. Los enemigos del párroco dicen que ya fué procesado como cuatrero, por hurto de cinco yeguas, y que promueve grandes disgustos en la parroquia, como los tuvo ántes en la de Coraite.

ECOS TEATRALES

Felipe.

El juguete cómico-lirico estrenado anoche en este afortunado teatro, obtuvo un éxito bastante li-songero.

Pepito París, que este es el título de la obra, tiene un corte delicado, está bien versificada y no carece de gracia.

No hay ratas, ni chulas, ni salen los del orden y en esto ha dado el Sr. Liern una prueba más de su buen gusto.

De la música, debida á los Sres. Rubio y Espino se repitieron dos nú aros.

La Lucia Pastor y Mauní, desempeñaron con suma scierto sus respectivos papeles, y la Guerra, la Tejada, la Franco, Altarriba y Vifias, completaron el cuadro.

Autores y actores, hubieron de salir cinco ó seis veces á escena para recibir los aplausos del público que llenaba el teatro.

Gaceta de hoy.

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos disponiendo que D. Manuel Gonzalez Tamayo, magistrado de la Audiencia de Colmenar Viejo, siga en Madrid en comision del servicio; que venga á Madrid, tambien en comision, D. Manuel Morales y Perez, magistrado de Córdoba.

FOMENTO.—Real decreto reorganizando el sindicato de riego de Lorca.

SANTO DE HOY.—San Camilo de Lesis.

Espectáculos para hoy.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Cuarto día de moda.—Funcion coral é instrumental en el kiosko.

FELIPE.—A las 9.—Grandes y chicos.—A las 10 La cancion de la lola.—A las 10 3/4.—Pepito París.—A las 11 1/2.—La gran via.

CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—A las 9.—Funcion de gala.—Despedida del valiente jockey Austin y debut de Mr. Allen.—Segunda presentacion de la hermosa fanámbula americana miss Ada Blanche y otros notables ejercicios.

Imp. de LA PUBLICIDAD, Valenzuela, 6.

taja, podían muy bien pertenecer á esa clase de vagos, que cuando llega la noche no tienen donde meterse.

Sin embargo; desde que oyó las primeras palabras de la conversacion, el *Pulcro* dió las gracias al cielo de que se le hubiera ocurrido ponerse á escuchar.

Uno de aquellos dos individuos decía al otro:

—Ya verás cómo no me equivoco en mis sospechas.

—¿Y crees que está escondido en Rotherite?

—Sí.

—¿Pero lo sabes, ó en qué te fundas para afirmarlo?

—Porque yo estaba frente á Nengate la mañana de la ejecucion, y voy á decirte lo que pude observar....

—Veamos.

—Desde hace diez años no dejo de ir nunca á presenciar todas las ejecuciones; de modo que para llegar con anticipacion y tomar buen sitio, emprendí el camino hacia allá á las diez de la noche, y héte aquí que en Farringdon road encontré tanta gente, pero tanta, que no pude menos de sospechar que ocurría alguna cosa extraordinaria. Lo primero que noté fué que por todas partes no se oía hablar más que el dialecto irlandés, que yo entendí y hablo muy bien, porque cuando fui marinero estuve cerca de dos años en Cork. La compacta muchedumbre se dirigía á Nengate, y yo me dejé

Lo que aquellos dos hombres, cuyas voces eran completamente desconocidas para el *Pulcro*, estaban hablando podría ser quizás insignificante, y no referirse en nada ni á John Colden, ni al *Hombre gris*, ni tampoco al mismo *Pulcro*.

En Londres hay siempre un considerable número de perdidos y vagamundos, que no tienen domicilio ni albergue ninguno.

Viéndose constantemente batidos y perseguidos en las calles por los policemen, que los llevan á las delegaciones de la policia, unos se refugian en los parques y duermen en la copa de un árbol, y otros saltan sin escrúpulo lastapias de algún cementerio, buscando un asilo en la morada de los muertos.

Aquellos dos sujetos que conversaban en voz

me encuentro materialmente postrado; no tengo fuerzas, y creo que no podría sostenerme de pie.

—Pronto recuperarás las fuerzas—le dijo el *Pulcro*.

Una melancólica sonrisa asomó á los labios de John Colden.

—Todos vosotros os habéis comprometido para salvarme.

—Ese era nuestro deber—le dijo el *Pulcro*.—Todos para uno, y uno para todos.

—¿No ha tenido nadie que sufrir las consecuencias?—preguntó John.

—Nadie.... hasta ahora.

—¿Y el *Hombre gris*?

—Está escondido.

—¿Y el niño?

—Al abrigo de toda persecucion, parapetado tras las paredes de Christ's hospital.

—¿Y tú?

—¡Ahl! ¡en cuanto á mi, he escapado esta noche de una buena!

—¿Qué te ha sucedido?

—Vas a saberlo....

Y el *Pulcro* relató á John Colden sus peligrosas aventuras del Tamesis.

—Por lo visto—dijo gravemente John—no es sólo á la policia y á los enemigos naturales de la Irlanda á quienes debemos temer, sino también á los infames traidores!

—De todos modos, ese no podrá ya hacernos daño—contestó el *Pulcro*.

SECCION DE ANUNCIOS

60 AÑOS DE ÉXITO



PILORAS MORISON-MOULIN N.º 1 Y N.º 2
 Purgativo vegetal, depurativo de la sangre.
CURAN los dolores, las Enfermedades del Hígado, del Estómago, la Hidropesía, las Afecciones nerviosas. Estas Píldoras combaten los humores y las flemas. Precio de la caja: 2 francos. — Exhíbase la firma y el nombre **Píldoras Moulin** sobre cada caja. — Con la **Pomada dermatica Moulin**, curan también las **Enfermedades de la piel: Acne, Prurito, Hemorroides**. Precio de la Pomada: 2 fr. — Calle Louis-le-Grand, 30, París, y en las principales Farmacias.



A LOS BAÑISTAS

Nueva fonda de los baños de Fuente Amarga de Chielana (Cádiz)

DE DON ANTONIO CABEZA DE VACA

calle de García Gutiérrez, núm. 9, y Risso, 8.

Las grandes y agradables condiciones que reúne esta fonda, la hacen una de las mejores de España. Montada con todos los adelantos modernos, proporciona un alojamiento económico, servido con esplendor y esmero.

El dueño de este hermoso establecimiento, para facilitar ventajas y beneficios a los señores bañistas, que en gran número acuden a dicha ciudad, tiene dispuesto este año un servicio especial de carruajes, exclusivamente para el tránsito de la citada fonda al establecimiento balneario.

Hay excelentes departamentos, y los precios son económicos.
 Cocina francesa y española. — Mesa redonda a las cinco y media.

ANISETTE SUPERFINE

MARIE BRIZARD Y ROGER, DE BORDEAUX.

Botella de litro. 28 reales.

Id. de medio 15 id.

Depósito: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, piso 1.º

La cual garantiza la legitimidad de este licor.

« Para estar bueno, es indispensable tener siempre el vientre libre. » * « Mas vale un lavante suave y diario que una purga violenta. »

POLVO ROCHER

Laxativo, Digestivo, Depurativo, Antiglarioso, Antibilioso

Contra: ESTREÑIMIENTO, DE VIENTRE, JAQUECA, CONGESTIONES, ALMORANAS, AGLOMERACIÓN DE BILIS, GLARIAS, EMBARAZO DEL ESTÓMAGO Y DE LOS INTESTINOS

Gusto agradable. Lo toman con placer los Niños más difíciles, las Mujeres delicadas, los Ancianos. No irrita ni debilita el organismo como las Píldoras purgativas, siempre drásticas, dado su pequeño tamaño, las Frutas laxativas, el Aceite de Ricino de un gusto repugnante, los Purgantes salinos: Sales, Limonadas, Sedlitz granulado, Aguas purgativas, etc. Una cucharada de café desleída en medio vaso de agua por la noche al acostarse, provoca al día siguiente una evacuación de vientre natural sin cólicos, ni diarrea.

PROSPECTOS GRATIS

ROCHER, FARMACÉUTICO, 112, RUE TURENNE, PARIS

Evitar falsificaciones y exigir POLVO ROCHER, Marca R. F. — Se encuentra en todas las Farmacias.

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.
VAPORES CORREOS A PUERTO RICO Y HABANA

con escalas y extensión a

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.

Salidas trimestrales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico y Habana.

Barcelona, el 25, Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensión a Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como a la Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE JULIO

El 10 de Cádiz, el vapor «Veracruz.»

El 20 de Santander, el vapor «Reina Mercedes.»

El 30 de Cádiz, el vapor «Ciudad de Cádiz.»

VAPORES CORREOS A MANILA

con escalas en

Port-Saïd, Aden y Singapoore, y servicio a Ilo-Ilo y Cebú.

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º fijamente de cada mes.

El vapor «Isla de Panay» saldrá de Barcelona el 1.º de Agosto de 1887.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. — Para más informes en

Barcelona, «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. — Cádiz, Delegación de la «Compañía Trasatlántica.» — Madrid, D. Iulian Moreno, Alcalá. — Liverpool, señores Larrinaga y C.ª. — Santander, Angel B. Pérez y C.ª. — Coruña, D. E. de Guarda. — Vigo, D. Antonio López de Neira. — Cartagena, Bosch hermanos. — Valencia, Dart C.ª. — Manila, señor administrador general de la Compañía General de Tabaco.

Alcalá, 5

ENTRESUELO

J. BELMAR

Alcalá, 5

ENTRESUELO

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

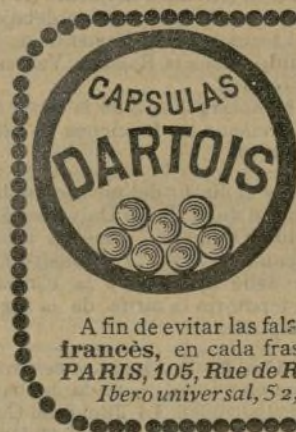
Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

Alcalá, 5, entresuelo.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica *Agua vegetal de Arroyo*, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos a su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.



CON CREOSOTA DE ALQUITRAN DE HAYA

Unico remedio pudiendo evitar o curar la

TISIS

Este medicamento no debe confundirse con la creosota ordinaria que hacen con la hulla. — Ha sido experimentado en los hospitales con sorprendentes resultados contra las: TOS, REUMA, CATARROS, ASMA, OPRESION, BRONQUITIS CRONICA, DEBILIDAD DEL PECHO.

A fin de evitar las falsificaciones, exigir el sello del Gobierno francés, en cada frasco. — Precio 14 reales. Fabricacion: PARIS, 105, Rue de Rennes. — Deposito en MADRID, Compañía Ibero universal, 52, Preciados, y en las princip. farmacias.

56

—¿Estás seguro de haberle matado?

—¡Qué diablo!... yo no he hecho más que aturdirle lo bastante para que cayera al fondo, y se ahogase el solo.

John quiso incorporarse; pero le faltaron las fuerzas.

—Hé aquí una cosa particular—dijo sonriéndose.—Ningún temor me infundía la muerte, y caminaba yo al patíbulo resignado y con seguro paso.... y cuando me han salvado, me embarga el temor..... hasta el punto que me ha faltado poco para que me haya muerto de miedo.

—El Hombre gris me ha explicado ese fenómeno—respondió el Pulcro;—pero yo no soy un sabio como él, y no puedo recordar ni repetir sus elocuentes argumentos.

El Pulcro sacó su reloj, para ver qué hora era.

Por ahora usaba reloj el ex mendigo, cuyas aspiraciones en otros tiempos, se limitaban a ser un sujeto presentable en Workhonse de Milled boad.

—¡Por vida de San Jorgel....ya son las doce de la noche!—exclamó—Y el Hombre gris que no me ha visto parecer a verle en dos días, debe creer que me he muerto, ó que me han puesto preso. Me marché inmediatamente a llevarle noticias del estado de tu salud.

El Pulcro dió al enfermo un apretón de manos, y subió con el landlord a la taberna.

Cinco minutos después se alejaba del publie-

brouse, en cuyas inmediaciones no había ni un alma.

Sin embargo de aquella soledad, al pasar el Pulcro a lo largo de la verja del cementerio, creyó oír un rumor vago y casi imperceptible.

La noche era oscura, y la neblina muy densa.

El Pulcro se detuvo.

Entonces el rumor llegó más distintamente a sus oídos.

Eran las voces de dos hombres, que hablaban por lo bajo dentro del cementerio.

El Pulcro se tendió boca abajo en el suelo y aplicó el oído.

Es cosa muy sabida y comprobada la sonoridad de la tierra, sobre todo en invierno, y el procedimiento que practicaba el Pulcro para mejor poder escuchar, está en uso desde los tiempos más remotos. El indio en las selvas, el árabe en el desierto, el cazador en el monte, cuando quieren percibir algún sonido lejano, se tienden en el suelo y aplican el oído a la tierra.

Si el Pulcro hubiera permanecido de pie, no hubiera podido entender más que algunas frases entrecortadas de la conversación de aquellos nocturnos huéspedes del cementerio.

Con su oreja pegada al suelo, podía oír clara y distintamente lo que hablaban.

Y se puso a escuchar con sigilosa atención.

57

60

llevar por ella, cuando un hombre me preguntó en ese dialecto:

—¿Han hecho la señal?

—A la buenaventura, y sin saber de lo que se trataba, contesté en el mismo dialecto:

Aún no.

A lo cual replicó mi interlocutor:

—La señal van de hacerla desde el zimbório de San Pablo, ¿no es así?

—Creo que sí.

Llevado por las oleadas de la muchedumbre, me encontré luego en Old Bailey.

—Entonces, ¿pudiste verlo todo?

—Todo; y pude también seguir la avalancha de gente cuando se retiraban, llevándose al ahorcado sin conocimiento. Creo que entre todo aquel tropel no había más inglés que yo.

—¿Pero cómo sabes?...

—¡Espera todavía! Después de haber atropellado a los policemen, bajaron los irlandeses corriendo hacia el Támesis, y como yo había llegado entre ellos arrastrado por el ímpetu de aquella oleada de seres humanos, pude ver que cuatro sujetos muy robustos y arrogantes saltaban en un bote con el ahorcado, y se alejaron a fuerza de remos.

—Eso no me prueba nada todavía.

—Sí; porque el bote siguió por el río abajo, y no le perdí de vista.

—¿Con dirección a Rotherithe?

—Sí.

—¿Y quién puede asegurar que se detuviera aquí?